



T18 Brahms y el piano

Brahms y Nielsen

Viernes 07.06.2024

Auditorio de Tenerife, 19:30h

Pablo González director

Jaeden Izik-Dzurko piano

(Ganador del 67º Concurso María Canals 2022)

Con el patrocinio de la Fundación Occident

La Sinfónica y el director:

Pablo González dirigió la Sinfónica el 10 de febrero de 2017.

La Sinfónica y el solista:

Jaeden Izik-Dzurko debuta con la Sinfónica.

Últimas interpretaciones:

JOHANNES BRAHMS

Concierto para piano nº 2 en si bemol mayor, op. 83

Junio de 2016; Daniel Raikin, director;

Regina Chernychko, piano

CARL NIELSEN

Sinfonía nº 5, op. 50

Diciembre de 2002; Sian Edwards, director

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por Carmen Celia Cabaña y García, el viernes, 7 de junio de 2024, de 18:30 a 19:15, en la Sala Avenida (en el hall del Auditorio de Tenerife).

I Parte

01 **Johannes Brahms** (1833–1897)

Concierto para piano nº 2 en si bemol mayor,
op. 83 (1881)

- I. Allegro non troppo
- II. Allegro appassionato
- III. Andante
- IV. Allegretto grazioso

II Parte

02 **Carl Nielsen** (1865–1931)

Sinfonía nº 5, op. 50 (1922)

- I. Tempo giusto - Adagio
- II. Allegro - Andante



Pablo González director

Reconocido como uno de los directores más versátiles y apasionados de su generación, Pablo González nació en Oviedo y estudió en la Guildhall School of Music & Drama de Londres. Obtuvo el Primer Premio en el Concurso Internacional de Dirección de Cadaqués y en el “Donatella Flick”.

Ha sido Director Titular de la Orquesta Sinfónica RTVE y asesor artístico de la Orquesta Sinfónica y Coro RTVE desde noviembre de 2018 hasta el final de la temporada 2022-2023 y anteriormente fue Director Titular de la Orquesta Simfònica de Barcelona i Nacional de Catalunya (OBC) y Principal Director Invitado de la Orquesta Ciudad de Granada.

Pablo González ha dirigido importantes formaciones incluyendo: Deutsche Kammerphilharmonie Bremen, Netherlands Philharmonic Orchestra, London Symphony Orchestra, Scottish Chamber Orchestra, BBC National Orchestra of Wales, Royal Philharmonic Orchestra, Warsaw Philharmonic, Orchestre Philharmonique de Liège, NHK Orchestra (Japón), Orquesta Sinfónica Nacional de México, Kyoto Symphony Orchestra, así como las principales orquestas españolas.

Como director de ópera, destacan la dirección de *Don Giovanni* y *L'elisir d'amore* en dos exitosos Glyndebourne Tours, *Carmen* (Quincena Musical de San Sebastián), *Una voce in off*, *La voix humaine*, *Die Zauberflöte*, *Daphne* y *Rienzi* en el Gran Teatre del Liceu (Barcelona) y *Madama Butterfly* (Ópera de Oviedo).

Entre sus recientes y próximos compromisos sobresalen sus apariciones con The Hallé (Manchester), City of Birmingham Symphony Orchestra, Konzerthausorchester Berlin, Frankfurt Radio Symphony, Royal Philharmonic Orchestra, Gürzenich-Orchester Köln, Dresdner Philharmonie, Deutsche Radio Philharmonie, Saarbrücken Kaiserslautern, Helsinki Philharmonic, Lahti Symphony Orchestra (Finlandia), Residentie Orkest, Orchestra della Svizzera Italiana, regresando a la Orquesta Nacional de España, OBC, Sinfónicas de Galicia, Bilbao y Asturias, entre otras.

Ha colaborado con solistas como Maxim Vengerov, Nikolai Lugansky, Javier Perianes, Khatia Buniatishvili, Beatrice Rana, Renaud Capuçon, Gautier Capuçon, Sol Gabetta, Anne-Sophie Mutter, Isabelle Faust, Frank Peter Zimmermann, Arcadi Volodos, Viktoria Mullova, Johannes Moser, Truls Mork y Viviane Hagner.



Jaeden Izik-Dzurko piano

Considerado por la Canadian Broadcasting Corporation en 2021 como uno de los "30 músicos clásicos canadienses más prometedores menores de 30 años", el pianista Jaeden Izik-Dzurko se está ganando la reputación de joven artista prometedor.

Jaeden ha actuado junto a la Bilbao Orkestra Sinfonikoa, la Orquesta Filarmónica de Calgary, la Orquesta Sinfónica de Hilton Head, la Orquesta Sinfónica de Okanagan, la Sinfónica de Kamloops, la Jove Orquesta Nacional de Catalunya, la Orquesta Sinfónica de Madrid, la Orquesta Sinfónica de RTVE y la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla. Como recitalista experimentado, Jaeden ha actuado en salas como el Wigmore Hall de Londres, el Weill Recital Hall del Carnegie Hall de Nueva York, la Salle Cortot de París y el Auditorio Nacional de Música de Madrid.

Jaeden es ganador del Primer Premio del Concurso Internacional de Piano Hilton Head 2022 y del Concurso Internacional de Música Maria Canals 2022. Recientemente ha sido galardonado con el Primer Premio, el Premio Canon del Público y el Premio de Música de Cámara en el XX Concurso Internacional de Piano Paloma O'Shea Santander. Jaeden es beneficiario de una beca Borletti-Buitoni Trust 2024.

Nacido en Salmon Arm (Columbia Británica), Jaeden se licenció en música en la Juilliard School con Yoheved Kaplinsky y cursó un máster en música en la Universidad de Columbia Británica con Corey Hamm. Actualmente estudia con Jacob Leuschner en la Hochschule für Musik Detmold y con Benedetto Lupo en la Accademia Nazionale di Santa Cecilia.

T18 Brahms y el piano

01 Cuando JOHANNES BRAHMS (Hamburgo, 7-V-1833; Viena, 3-IV-1897) escribió su segundo concierto para piano, en 1881, habían pasado ya veinte años desde el estreno del primero, una cita llena de polémica que obtuvo críticas demoledoras, aludiendo a “disonancias estridentes y los sonidos más desagradables jamás escuchados”. Atrás quedaban esas palabras y los años le habían consolidado ya como un “filósofo del sonido”. Un músico puro que evitaba en sus composiciones, de forma intencionada, todo tipo de superficialidad o adornos vacíos y rimbombantes, huyendo de ideas que consideraba extravagantes, al estilo de Liszt o Wagner. Considerado por sus detractores, a modo de crítica, como “el epígono de Schumann y Mendelssohn” por lo poco que podía aportar a la historia de la música su obra, entendida como una reliquia del pasado, lo cierto es que, más de ciento noventa años después de su nacimiento, su obra continúa siendo parte activa y querida del repertorio, especialmente en lo que respecta al cultivo de la gran forma, además de ser uno de los compositores predilectos del público. Aunque de manera intermitente, Brahms dedicó tres años a componer la obra, consciente de la importancia de crear un segundo concierto capaz de desterrar al primero y demostrar su madurez compositiva tanto en la música sinfónica como en el tratamiento técnico del instrumento solista. A pesar de que, en tono irónico, manifestó a su confidente Elisabeth von Herzogenberg que estaba escribiendo un diminuto concierto, lo cierto es que se trata de una obra monumental, construida en cuatro movimientos, de gran profundidad y complejidad técnica.

Una llamada de trompa, que parece formular toda una declaración de intenciones, inicia su primer movimiento, *Allegro non troppo*, respondiendo inmediatamente después el piano solista en un solemne diálogo que pronto se convertirá en una imponente introducción del piano que anuncia la naturaleza de un movimiento rotundo, de gran amplitud y complejidad técnica.

Alterando el orden habitual, introduce como segundo movimiento un feroz *Allegro appassionato*, al que el propio compositor denominó con humor como “diminuto” pero que realmente aborda un enérgico *Scherzo* en re menor que inicia el piano con un tema de gran densidad armónica y textura acórdica. Pronto aparece el tema B, una melodía llena de nostalgia introducida por la cuerda que dialoga con el piano. Contrasta con la sección central, un *Trio* escrito en la tonalidad mayor, lleno de jovialidad, que pronto se transforma para regresar al *Scherzo* inicial.

Como si se tratara de una imponente obra de cámara, en su tercer movimiento, *Andante*, el diálogo se produce, esta vez, entre las manos del violonchelo y el piano solista. Una melodía exquisita, a modo de nocturno, que cinco años después Brahms usaría en su célebre Lied “*Immer leiser wird mein Schlummer*”.

En el movimiento final, *Allegretto grazioso*, el piano solista dialoga con toda la orquesta en un *Rondo* de gran ligereza donde Brahms parece querer aliviarnos de la profundidad dramática de toda la obra y, aunque brevemente vuelve a la turbulencia del tema inicial, esta vez nos conducirá hacia la coda final con gran frescura y dinamismo.

“Hay algo primitivo que he querido expresar. La división entre la oscuridad y la luz, la lucha entre el bien y el mal”.

Carl Nielsen

02 CARL AUGUST NIELSEN (Fionia 9-VI-1865; Copenhagen, 3-X-1931) es probablemente uno de los compositores más famosos de Dinamarca. Estudió violín y piano, además de diversos instrumentos de viento cuando trabajó en una banda militar en Odense. Considerado el renovador de la música danesa, a pesar de la fama internacional de las seis sinfonías que escribió, su opus abarca gran variedad de música de cámara, óperas, así como un concierto para clarinete, otro para flauta y otro para violín como instrumentos solistas. Como todo músico comprometido con su tiempo, la Primera Guerra Mundial le afectó muy significativamente. Aunque no formó parte de ella, dado que Dinamarca permaneció como un país neutral a pesar de las fuertes presiones que recibió tanto de Alemania como de Gran Bretaña, si quedó marcado por la destrucción y el caos que la humanidad había provocado con este conflicto. El propio compositor afirmó que ya nada podía ser igual tras todo lo vivido y su quinta sinfonía representa el fiel reflejo de esa ruptura. Una tormenta creativa en forma de lucha entre las fuerzas del mal que lo impregnan todo, el desorden y el caos, pero también la nostalgia y la esperanza. La obra está llena de sombras, esas sombras que quedaron proyectadas en la sociedad de aquella Europa de los años 20. La gran variedad de temas expuestos son interrumpidos por sonidos bélicos donde luego ya nada parece ser lo mismo, para convertirse en ruinas de lo que fueron inicialmente. Durante toda la sinfonía aparece “el tema del mal” denominado así por el propio compositor. Con una forma oscilante, este tema va modificándose a lo largo de la obra, donde la estructura se deforma, con episodios que no

se desarrollan y motivos interrumpidos de manera perturbadora. Dividida en dos partes, cada una es antagonista a la otra. La primera expresa las contradicciones y debilidades de una humanidad presa de sus instintos de destrucción y la segunda es la reconciliación de la humanidad, herida con ella misma.

Comienza el tema A en manos de los fagotes sostenidos por la oscilación de las violas, generando una especie de rumor con un intervalo de tercera (do-la) que será muy significativo a lo largo de toda la sinfonía, dado que todos los temas contendrán esa distancia de tercera menor que se genera. Las trompas dialogan con las flautas en una extensión del tema A. La oscilación se revuelve en ese tema del mal, denominado por el propio compositor, y da paso al tema B. Finaliza la exposición con una secuencia de notas repetidas. La transición se inicia con un gran crescendo que nos conduce hacia la sección central, bélica y marcial, dominada por la percusión. Un nuevo motivo aparece, construido sobre un semitono que aporta aún más dramatismo. El tema en manos del clarinete y posteriormente en manos de las cuerdas nos conduce a la reexposición, pero esta vez los temas aparecen desfigurados. Ya nada será lo mismo, parecen destruidos por el efecto de la guerra. La oscilación de esa tercera que comentábamos al principio continúa siempre presente, mientras reaparecen los temas A, B y C. Un redoble de timbal sustenta al motivo del mal, esta vez en manos del oboe. Una transición de terceras menores y un ataque hiriente y repetitivo de la cuerda nos precipita al final. Llega ahora el *Adagio non troppo*, más cálido y afectivo. Aparece un tema principal, en manos de la cuerda, sereno y pastoral, que poco a poco se verá perturbado por la aparición del tema del mal, oscilante e inestable, con las flautas y los clarinetes. Tras ello, llegará un final a modo de gran himno, iniciado por el viento metal,

que siempre será interrumpido por los sonidos bélicos del mal, con una insurrecta percusión, formando un caos que transmite inquietud y desasosiego hasta llegar a la coda sostenida sobre la cuerda con un solo de clarinete.

La segunda parte que comienza con un *Allegro* y la exposición de tres temas, un tema A, enérgico y lleno de intervalos de gran distancia que transmiten desequilibrio y nos conduce directamente al tema B lírico y contrastante e inmediatamente después al tema C, grandioso y solemne. Tras un desarrollo lleno de inquietud y caos, donde los temas A y B se transforman de forma grotesca, aparecen dos fugas, una rápida *Presto* y otra más calmada, *Andante un poco tranquilo*, primero sobre el tema A sereno y volátil y posteriormente sobre el B. La reexposición en un *Allegro* anclado en el pánico nos precipita hacia una coda final triunfal.

ESTHER ROPÓN

Pianista y Doctora en Educación Artística



Occident Fundación

Fundación Jesús Serra es
ahora **Fundación Occident.**

El mismo compromiso,
con un nuevo nombre.

www.fundacionoccident.org

PRÓXIMO PROGRAMA:

T19 Scheherazade

CLAUSURA DE TEMPORADA

Viernes, 14 de junio de 2024 • 19:30 h

Auditorio de Tenerife “Adán Martín”

Shiyeon Sung, *directora*

Ning Feng, *violín*

Obras de CHAPÍ, CHAIKOVSKI y RIMSKY-KORSAKOV.

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por Lourdes Bonnet Fernández-Trujillo, el viernes, 14 de junio de 2024, de 18:30 a 19:15, en la Sala Avenida (en el hall del Auditorio de Tenerife).



20 AÑOS | AUDITORIO
DE TENERIFE